

ANUAL ILLUSTRADA

# LUZ Y SOMBRA

Santiago de Chile, Mayo 12 de 1900

---

Año I      Precio: 10 Centavos      Núm. 8

CIENCIAS  
BELLE ARTES  
POESIA  
TEATROS  
INDUSTRIAS

DIREC  
ALFREDO

## JUVENTUD

¡Juventud, ¡juventud madre amorosa  
de la esperanza, del amor hermana,  
puro velo de rosa  
que un porvenir espléndido engalana.

De la ilusión festiva compañera  
amiga del placer i de la gloria,  
aurora pasajera  
página blanca en nuestra negra historia;

En esa alma, tesoro de inocencia  
vierte de tus encantos los primores,  
i aduerme su existencia  
en el grato soñar de los amores.

GUILLERMO BLEST GANA

## UN VERJEL SANTIAGUINO



(De Flo. Heffer)

Amelia Zañartu I.      Carolina Pereira I.      Clotilde Alamos I.      Teresa Alamos I.  
Constanza Ovalle I.      Ignacia Zañartu I.      Blanca Pereira I.

Número suelto: 10 cts.

DIRECTOR PROPIETARIO  
Alfredo Melossi

# LUZ I SOMBRA

Número suelto: 10 cts.

ADMINISTRADOR  
Víctor Rawlings

Año I

Santiago de Chile, Mayo 12 de 1900

Núm. 8

SUMARIO.—Guillermo Blest Gana, *Juventud*.—El *Periodismo en Chile*.—Alfredo Rodríguez Rojas, *Nocturnal*.—Luis de Tablada, *La lengua madre o la madre de las lenguas*.—Domingo Martínez L., *Corpúsculos*.—La *Procesion del Pelicano*.—A. Mauret Caamaño, *A Laura*.—Volney, *Este lee a Ruben Darío*.—José Nogales i Nogales, *Las tres cosas del tío Juan*.—Manuel Soriano, *Consecuencias*.

## EL PERIODISMO EN CHILE

Es innegable que la prensa chilena en los últimos años ha avanzado considerablemente en el camino del progreso, marchando paso a paso hácia su perfeccionamiento, adaptándose a los nuevos rumbos del periodismo moderno, tal como se entiende en los países mas civilizados, i procurando en lo posible, dentro de sus limitados recursos, interesar al mayor número de lectores. Actualmente la circulacion media de los diarios, aun en épocas en que no se debaten grandes cuestiones que interesen vivamente al público, es mucho mayor que en los tiempos en que los mas reputados de nuestros escritores redactaban los principales diarios que entónces existian. Es inmensamente mayor hoi dia el número de periódicos que tenemos, habiendo mui pocas ciudades de la República, aun por pequeñas e insignificantes que sean, que no cuenten con su hoja de publicidad.

Esto es halagador i habla mui alto del progreso que va alcanzando nuestra patria i de la cultura e instruccion que se va difundiendo lenta pero insensiblemente en las masas populares. Se puede decir, sin temor de incurrir en una exajeracion, que los únicos a quienes no interesan las informaciones de la prensa, son el proletariado de las ciudades i los rústicos campesinos que viven desligados en absoluto de los centros poblados, o mas propiamente los analfabetos, que por desgracia aun son muchos.

Ya han desaparecido por completo aquellas rancias ideas que miraban con horror que una mujer leyera diarios i que se preocupara de las cuestiones que agitaban i conmovian al mundo entero, cosas que se consideraban solo propias de los hombres, e indignas de ser conocidas por quienes debian mirar mas al cielo que a la tierra i vivir despreocupadas e ignorantes de todo lo que no fuera la iglesia i la oracion.

Al lado de la prensa política i noticiosa han principiado a crecer i desarrollarse las revistas esclusivamente literarias i ya el público toma por ellas algun interes. Hace mui pocos años era una utopia pensar que publicaciones de esta clase pudieran vivir, i los que se atrevian a editarlas eran considerados como ilusos. Los tiempos han cambiado i hoi vemos con satisfaccion mezclada de orgullo que las revistas pueden vivir i sostenerse, llegando algunas a adquirir una circulacion mayor que muchos diarios políticos.

Son las revistas literarias como un descanso para el espíritu que busca anhelante una lectura que venga a sacarlo del aturdimiento i marea constante en que vive sumerjido con la prensa diaria que, por lo jeneral, le ofrece como lo único de interes una serie interminable de artículos políticos, en los cuales se tratan siempre idénticos asuntos, variaciones sobre el mismo tema, poniendo siempre en accion los mismos personajes, haciendo pasar como por el foco de una linterna mágica los mismos sucesos adornados i vestidos con los mismos ropajes.

Esto, que si bien es verdad tiene un grande interes i es indispensable conocer, para no vivir en la oscuridad, necesita para el lector una variante que no puede ser otra que las producciones literarias, que, cuando son buenas, producen un bienhechor alivio al alma, alientan el espíritu i son como un suave bálsamo que se vierte en el organismo dándole nuevos bríos para la lucha i el combate de la vida.

De aquí la grande importancia i circulacion que estos periódicos han alcanzado en todos los países i de los progresos que hacen, cada dia mas crecientes, contando entre sus redactores o colaboradores a reputados literatos, que han adquirido universal fama con las producciones de su talento. El arte en sus diversas manifestaciones se ha valido de ellas para propagarse i darse a conocer en el mundo entero. Gracias a sus grabados e ilustraciones podemos admirar las principales producciones de los mas notables pintores i escultores del mundo entero, como asimismo los monumentos, obras de arte, reliquias históricas, palacios, obras arquitectónicas, etc., que todos los países poseen i miran con lejítimo orgullo i que despiertan la admiracion universal.

Necesarias publicaciones de esta clase en otros países, tienen que serlo tambien en el nuestro, que vive la vida del progreso i la civilization i que ansía beber en el arte i la literatura el aire embalsamado del ideal i de lo bello, de lo útil i de lo agradable.

Se llena, pues, una necesidad bien sentida protejiendo publicaciones de esta índole i creemos con fundamento que el gusto que se está desarrollando irá siempre en aumento i que en una épo-

ca no lejana nos cabrá el honor de tenerlas, si no iguales a las que nos vienen del extranjero, por lo ménos que en algo a ellas se acerquen. Tenemos una base segura en que cimentar su futuro desarrollo i progreso, contando con buenos artistas i literatos capaces de darles brillo i prosperidad crecientes. De este modo se puede contribuir eficazmente al fomento i desarrollo del arte i la literatura nacionales, abriendo un ancho campo de labor i actividad a los que se dedican a esta clase de labores.

La obra tiene sus dificultades, pero pueden ser vencidas con trabajo i perseverancia, siempre que los esfuerzos que se hagan sean recompensados por el público, dispensándole su amparo a revistas de esta naturaleza.

Por nuestra parte, podemos decir que LUZ I SOMBRA hará cuanto esfuerzo le sea posible por su adelanto i por el mejoramiento de su lectura e ilustraciones, si, como lo esperamos, el público continúa, como hasta el presente, acordándole su benevolencia i proteccion.

La portada que damos en el presente número es debida al lápiz de nuestro talentoso artista don Javier Latorre.

---

## NOCTURNAL

(Para mi buen amigo *Luis A. Galdames*)

Duerme la noche entre las sombras. Se oye  
con grata melodía allá a lo léjos  
el organillo que en un *vals* mui suave  
me trae a la memoria unos recuerdos  
para mí mui queridos  
de los pasados tiempos.

Al escuchar sus sonos melodiosos  
que llenaron de amor al alma mía,  
vuelvo a ver como entónces a mi lado  
la tierna, la risueña palomita  
que en sus labios me ofrece  
una página de dichas.

I recuerdo esas tardes silenciosas  
de la alegre florida primavera,  
cuando juntos salíamos al prado  
a buscar lirios blancos i azucenas  
con que adornar su frente  
de pálida princesa.

Todo pasa en tropel por mi memoria.  
I adormecida en su éxtasis mi alma,  
sueña con esos tiempos de ventura,  
cuando al sol de mi plácida esperanza  
no enlutaba la nube,  
la nube que hoí lo empaña!...

Perdidos en las sombras van los ecos  
de las últimas notas de ese *valse*;  
se aleja silencioso el organillo...  
i solo se oye en la desierta calle  
el rumor de los pasos  
i el ruido de carruajes...

ALFREDO RODRÍGUEZ ROJAS.

Marzo de 1900.

---

## La lengua Madre o la Madre de las Lenguas

¿A que no aciertan mis queridos lectores a comprender el obsequio que deseaba ofrecerles? Dedicarles un articulito en idioma orijinal, en el que debieron hablar Adan i Eva en el Paraíso, ya que no de lo que hablarían aquellos benditos de Dios en la situacion que ustedes saben, tan frescos de ropa como de preocupaciones.

La cosa, sin embargo, ha tenido sus peros, i aunque he sondeado algunos pozos de sabiduría, aunque he consultado al Conde Das i me he metido con los fakires, no he sacado en limpio otra cosa que lo que paso a explicar a ustedes, suplicándoles me acompañen a discutir las autorizadas opiniones que cito.

La primera afirmacion que encontramos es la de los judíos, que pretenden que el hebreo fué el lenguaje primitivo i, por tanto, el que hablaron Adan i Eva.

Bastante egoistas fueron i puede que hayan sido judíos.

Los árabes disputan en este punto de la antigüedad con los hebreos; pero yo creo que esto no deja de ser una disputa sin consecuencias i que los árabes están perfectamente en la Meca, sin aspirar tambien al perfume de la primojenitura fonética.

Segun el profesor Max Muller, de todos los lenguajes, escepto el hebreo, el siriaco es el que tiene mayor número de abogados, especialmente entre los autores orientales.

¿Cómo se conoce que Max Muller no ha visitado Chile, pues si llega a informarse, aseguraria que el que tiene mayor cantidad de abogados es el castellano!

Otros sostienen que el lenguaje que hablaban Adan i su costilla ha desaparecido i que el hebreo, el caldeo i el árabe eran dialectos del lenguaje orijinal.

¿No creen ustedes, lectores míos, que aunque tal tésis se sostenga, el caldeo anda mas caliente, como dicen los niños en el juego de las escondidas, es decir, mas próximo a la verdad, i que en último caso que se nos quiera convencer de la desaparicion del idioma primitivo, podríamos probar que los Adanes i Evas de hoi dia hablan la misma lengua que nuestros primeros padres i se entienden lo mismo i talvez mejor, sin la serpiente por intérprete?

Pero, en fin, prosigamos las investigaciones.

Goropius publicó un trabajo en 1580 para probar que el holandés había sido el lenguaje que se hablaba en el Paraíso. Andree Kemp sostenía que Dios habló a Adan en sueco, i que aunque éste se hizo el sueco con respecto a la fruta prohibida, le contestó en danés. Agrega que Eva habló en frances, en lo cual estoy perfectamente de acuerdo, porque si la herencia es demostracion de lo heredado, Eva ha debido ser francesa, por ser éste el país en que mas abundan las Evas, aunque no hayan *Crotalus* ni *Ofidios*, por mas que las hai que se identifican en un mismo ser.

Los persas son mas jenerosos i conceden que en el Paraíso se hablaba tres idiomas: el árabe, como mas persuasivo, por la serpiente; el persa, como mas poético, por Adan i Eva, i el turco, como mas amenazador, por el Anjel Gabriel, lo cual me parece una barbaridad, porque el ánjel no pudo ser turco siendo soltero i... mártir.

Erro aseguraba que el vasco era el lenguaje que hablaba Adan, i otros, en cambio, que fué el que se habla en la actualidad en Polinesia, afirmacion mui aceptable, porque solo a los necios i donde haya muchos, se les ocurre perderse i perder a la humanidad por una manzana.

Dejando a un lado todas estas teorías, de las cuales no vamos sacando nada en limpio, conviene recordar las palabras de Darwin: «Por lo que hace al orijen del lenguaje articulado, despues de haber leído de punta a cabo los interesantes trabajos de Wedgewod, Farrar i el profesor Schleicher, i las celebradas lecturas del profesor Max Muller, no cabe duda que el lenguaje debe su orijen a la mutacion i modificacion de los signos i jestos de varios sonidos naturales, a las voces de otros animales i a los mismos gritos instintivos del hombre... i de la mujer.

¿Están ustedes enterados?

Pues yo tampoco.

LUIS DE TABLADA.

## CORPÚSCULOS

A DIAZ RODRÍGUEZ

### I

Ser oveja de todos los cultos  
que no tengan altares ni santos,  
ser apóstol de todos los Cristos  
que no luzcan melena de rayos,  
ser efecto de todas las causas  
que no lleven un hombre por amo,  
es abrirle al futuro el camino  
que quiere al presente cerrarle el pasado.

### II

Tú ganaste como héroe divino  
el pan nuestro, despojo sagrado  
que comía tus músculos siempre  
que doblaban el hierro tus manos;  
vencedor secular de la fragua  
ya logró derrotarte el trabajo,  
pero, cruel, tu cadáver lo deja,  
como arma inservible, tendido en el campo.

### III

Busca un yermo i elije morada  
—viviente isla—el sombrío hermitaño,  
que no supo ser padre ni esposo,  
que no supo ser hijo ni hermano...

¡Alma débil, cobarde, que fugas  
sin que te hayan los vicios tentado,  
como acero se templan las almas  
que miden sus fuerzas con buenos i malos!

### IV

Formidables lejones de libres,  
alimento del leon de San Márcos,  
que veláis por suprema ironía  
el corrupto cadáver cesario;  
recibís el maná de las leyes  
que os arrojan los ídolos falsos,  
como Adan recibió la manzana  
i a muerte por ella nos han condenado.

### V

Ayer mono de reyes estultos  
eras un animal de palacio,  
pero la evolucion modifica  
hasta a los habitantes del fango;  
i hoi—Arquíloco—hiere tu pluma,  
que parece puñal de villano,  
no a tu esposa; a tu patria, a ti mismo,  
Neron de Agripina, neurótico esclavo.

## VI

Yace al pié de sus obras su nombre,  
elocuente como un epitafio;  
como triunfos decoran su pecho  
las insignias. ¡Para él se hizo el mármol!  
Ese Eróstrato prende su númen:  
por la Gloria se abrasa .. ¡Insensato!  
Los que sois inmortales debiais  
hacer por que el mundo no muera gusanos!

## VII

Ser hipócrita es ser fariseo,  
ser hipócrita es ser publicano:  
herirá los oídos si grita  
el que hiere los ojos callando.

La conciencia es otro ángel caído  
a una sima: el espíritu humano,  
i al sentir los temblores del miedo  
consagra las hostias que llaman pecados.

## VIII

I levantan los pobres bohemios,  
como un cáliz, por turno su vaso:  
riman brindis lascivos, i beben  
como olímpicos dioses borrachos.  
Una voz les demanda justicia  
i fulminan el verbo del canto,  
que en las lides sociales son ellos  
los jefes. ¡Alerta con ellos, tiranos!

DOMINGO MARTÍNEZ LUJAN.

Lima.

## La Procesion del Pelicano

Desde muchos años, la procesion del Pelicano de Quillota ha sido algo inherente a ella, algo que la distingue de los demas pueblos del orbe.

Así como no podríamos concebir a Paris sin esposicion, a Venecia sin carnaval i a Madrid sin toros, tampoco seria posible considerar a Quillota sin la procesion del Pelicano.



Plaza de Quillota. — La Procesion del Pelicano

Ya con algunos dias de anticipacion a la Semana Santa, se nota en el pueblo ese movimiento extraordinario, esa actividad característica que siempre precede a los grandes acontecimientos.

El cura, como cabeza principal de la fiesta, es el que mas se afana por darle todo el esplendor i el atractivo de los pasados años, ya disponiendo se saque del empolvado archivo al tradicional Pelicano, ya formando la lista de los personajes que han de representar a los que actuaron en el sublime drama del Calvario.

Las familias pudientes hacen sus preparativos para recibir con comodidad i holgura a las numerosas visitas que, por fuerza de la costumbre, les llegan de Santiago i Valparaiso, i el pueblo, por no ser ménos, i tambien por fuerza de la costumbre, reúne abundantísima provision i sendas

damajuanas que han de ser el *mata fatigas* i *quita pesares* de la festividad; «porque no es posible, decia una mujer gorda, que too sea pa morirse; ende que el señor cura ha de rezar por nosotras, no heimos de perder la oportunidad que los gringos se vayan sin conocer las gracias de las quillotanas.» Razonamiento que no dejaba de tener sus puntillos filosóficos.

Por eso, en ese solemne dia, Quillota viste de gala, i mas fácil sería resolver el problema de la navegacion submarina, que encontrar un quillotano que no se hubiera preparado a tomar parte en la célebre procesion del Pelicano.

Ya desde la alborada del Viérnes Santo, vense sus calles henchidas de numeroso público, ávido de espectáculos sensacionales. El comercio ambulante hace su agosto, pregonando a voz en cuello sus mercancías. Al *durce*, al *durce*, grita uno. Aquí está el Gallo, patroncito; pasarme a ver, niños. A cinco el *mono*, señorita. Güen dar, decia un rotito, que está bien regüeno el ponche, i empinándose un enorme potrillo, demostraba palpablemente con hechos lo que habia asegurado con palabras.

I así, en medio de esta abigarrada muchedumbre i de este bullicio colosal se pasa el dia hasta que llega la hora de la procesion.

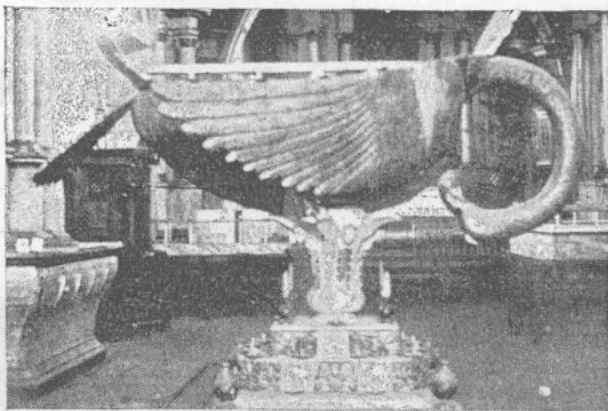
Uua fila compacta i apretada, provista de cirios i estandartes, demuestra que la procesion se ha puesto en movimiento. Desde ese instante, todos comentan i observan, estrechándose i opriéndose, las incidencias del espectáculo que a su vista se presenta. Ya todas las miradas se dirijen a la figura de Poncio Pilatos, Anás o Caifas, ya a los judíos que con vistosos trajes de época marchan ceremoniosamente como si fueran unos grandes magnates.

Pero lo que llama mas la atencion de los espectadores es, sin duda alguna, el gigantesco Pelicano, pájaro hecho de tosca madera i exento de todo mérito artístico. Sobre sus alas descansa el Salvador del mundo i a su alrededor permanecen de pié numerosas criaturas que, vestidas de ángeles, forman un conjunto encantador i extraordinario.

I así, entre el humo del incienso, al son de las músicas marciales, los cánticos relijiosos i los destemplados gritos de los vendedores, sigue la procesion su curso, dejando en el ánimo de los que por primera vez presenciaban esa fiesta, una sensacion indefinible i estraña que nos trae recuerdos de otras épocas i de otras costumbres.

La procesion del Pelicano siempre dejará en Quillota recuerdos imperecederos, como que ella es un acontecimiento en los anales de su historia. Quillota ha hecho lo que no han podido hacer otros pueblos: mezclar lo relijioso con lo mundano en el dia mas sagrado de la iglesia católica.

Una de las instantáneas aquí intercaladas representa al famoso Pelicano i la otra es una vista de la Plaza, tomada en el momento que la procesion sale del templo, i que nos han sido enviadas galantemente por el señor Adrian Busquet.



El Pelicano de Quillota

## A LAURA

### DEJA

mirarme en tu pupila que refleja  
tu espíritu ideal;  
besar tu boca vírjen i bermeja,  
como la rubia abeja  
besa la flor de vívido coral.

### QUIERO

en tu regazo blando i hechicero  
mi frente reclinar, cuando me venza  
el agudo dolor;  
sentir el roce de tu fria trenza  
i tu aliento de amor.

### MIRA

como la luna suavemente jira  
de su destino en pos...  
¡Qué feliz soi así, cuando a tu lado  
sueña mi corazon enamorado  
al escuchar tu voz.

### QUEMA

mi ardiente sér una pasion suprema  
con hondo frenesí;  
para calmar esta agonía loca  
todos los besos de tu dulce boca  
los quiero para mí!

A. MAURET CAAMAÑO

## ESTE LEE A RUBEN DARÍO!

Entre la turba fetal de literatos i poetas que florecíamos la lejadaria Academia Literaria del Instituto Nacional, Alberto X. sobresalía siempre, cosa rara! porque todos nosotros nos considerábamos igualmente jeniales en razon de que no formaba en nuestro círculo ninguno de los muchachos que en el colejio eran universalmente reconocidos en alta categoría de brutos.

Alberto X. hacia, pues, una escepcion tácitamente acordada i que en verdad no provocaba envidias, pues él solía hacerse digno de ella mediante las amabilidades de su carácter. Por otra parte, nuestro íntimo orgullo nos hacia imaginar en la comun ignorancia, que cada uno de nosotros era ni mas ni ménos *jenio* que él i que, así, sus triunfos no eran mas que obra de tales o cuales determinadas circunstancias.

Una vez leyó Alberto un cuentecillo. Le aplaudimos como de costumbre i sentimos que aquella composicion era buena, sí, realmente buena, pero tal vez no tanto que nosotros fuésemos incapaces de escribir otras iguales o mejores. En aquella velada hacia su presentacion de miembro honorario de la Academia uno de nuestros estimados profesores. Pronunció el discurso de estilo i en él tuvo algunas breves pero decidoras palabras en elojio de la composicion recién leida.

Hasta entónces, aceptábamos bien que Alberto gozase de su cierto prestigio, que nosotros le habíamos jenerosamente concedido.

Pero cuando un profesor iba tambien a autorizar aquel mérito, la cosa fué mui distinta. Aquello era propasarse i preciso era decir ¡basta!

Roberto dió la voz de alarma.

Roberto era en la Academia ni mas ni ménos que el vice-presidente o que yo mismo, pongo por caso. Sin embargo, como era mui alto de estatura i tenia las piernas mui delgadas, en los corrillos del patio no siempre recibia el acatamiento que él se deseaba. Sufria un apodo poco agradable i, ademas, en una sesion le habia ocurrido un accidente algo funesto para su gloria. Discutian el secretario i él. Las formas de la discusion subieron de punto hasta que el secretario esclamó violentamente:

—Señor presidente, yo protesto de las palabras de este individuo.

El azorado Roberto repuso en el acto:

—Yo no soi individuo, señor presidente, cosa que produjo una hilaridad resonante.

Por lo demas, lo dicho: Roberto era ni mas ni ménos que cualquier otro académico.

Aquella noche del cuentecillo, despues de la velada, Roberto me dijo miéntras nos paseábamos:

—No es gracia que le aplaudan i elojien: Alberto X. lee a Ruben Darío!

I en el dormitorio, recojido ya, yo me quedé pensando largamente — ¡Ah! éste lee a Ruben Darío!

En pocos días el rumor se estendió por todo el patio de internos. Era un rumor sordo-mudo. Verdad que se decia jeneralmente:

—«Este lee a Ruben Darío,» pero nada mas.

Roberto sí que agregaba algo. Despues que Alberto leyó unos versos mui armoniosos, mui bonitos, Roberto tuvo la audacia de decir en alta voz en un corrillo:

—Este *canalla* lee a «Ruben Darío».

\*  
\*\*

Pasó el año escolar.

En el año siguiente, paseaba yo una tarde de Abril, despues de comida, por los corredores del Instituto. Iba solo. De súbito ví aparecer por la puerta de entrada un muchacho altísimo cuyo labio sombreaba ya naciente bozo; vestia traje negro, botas de charol i llevaba primorosamente asomado por el bolsillo de la chaqueta un pañuelo mui almidonado. Se acercó a mí. Era Roberto.

Qué estrecho abrazo nos dimos!

—Cómo te va, le dije.

—Ah! esclamó cerrando los ojos, ya he leído a Ruben Darío! ¿I Alberto? Ah! por allí anda... Voi a ver!... Sí!... voi a ver!

\*  
\*\*

La Academia funcionó el año como de ordinario. De los muchachos cada cual hizo lo que pudo. Se levantaron algunas reputaciones. Alberto alzó un vuelo de águila, se impuso definitivamente.

—Este va a ser una gran figura, decíamos, *sotto voce*... Este va para Presidente de la República.



Vistas de Chile.—Laguna de Uspallata

(de photo-Heffer)

Sereno era, claro, el horizonte de nuestros pensamientos.

A veces dudábamos. Roberto no leyó nada en todo el año!... Atesoraba avariento ese ejemplar del *Azul* del poeta nicaragüense i le guardada con un egoísmo sibarita.

¿Escribía?

Quién sabe!...

\*  
\*  
\*

Llegó la solemne velada de clausura de la Academia.

—Ahora voi a hablar!...

—Va a hablar Roberto!...

Habia esplosiones de delirio en esas veladas del Instituto. I esa noche todos estaban preparados para el gran suceso.

Alberto leyó una acuarelita encantadora titulada, ¡lo recuerdo, *Junto a una cuna*.

Cuántas felicitaciones recibió. Hasta el propio señor profesor de Álgebra estrechó su mano. Los muchachos lo aclamaban. Fué preciso que dijera algo mas i lo forzaron a declamar las célebres *Golondrinas* de Bécquer....

Luego hubo gran sensacion.

Don Juan Espejo se puso de pié:

—Don Roberto N. tiene la palabra.

—Ah, el leon! pensamos todos.

Roberto sube la tribuna i esclama:

*La Cabeza de Africa* (cuento) (al estilo de Ruben Darío).

Hízose en la sala relijioso silencio por mas de una hora. El orador pronuncia por fin las santas palabras:

He dicho...

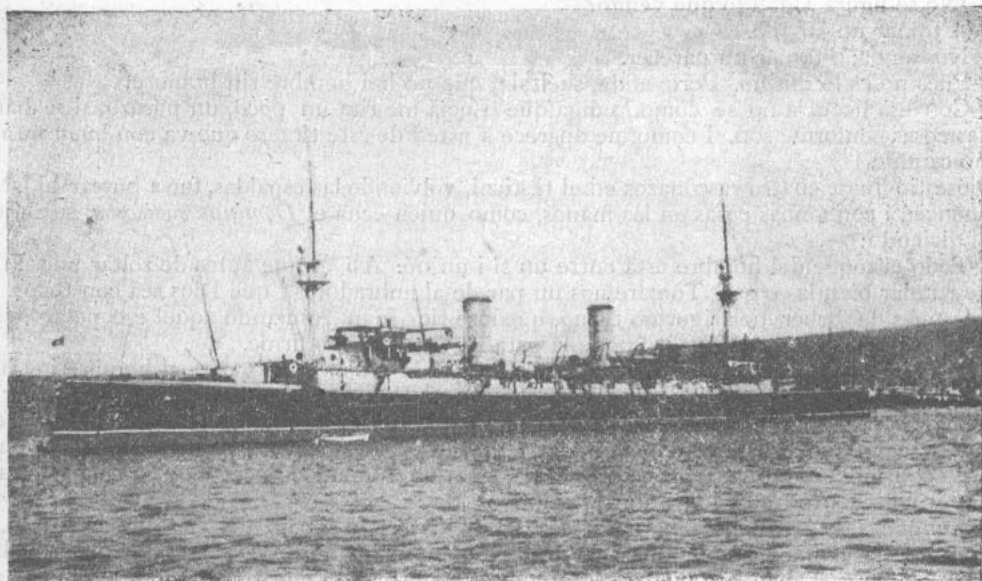
I continuo un silencio mas grande, terrible, aterrador, oscuro...

Momentos ántes de escribir estas cuartillas he sabido que el pobre Roberto acaba de morir en un pueblo de provincia i me ocurre pensar si moriria leyendo a Ruben Darío.





## MARINA CHILENA

El Crucero acorazado **ESMERALDA**

## Las tres cosas del tío Juan

Entre 667 cuentos que optaron al premio de 500 pesetas que *El Liberal* de Madrid ofreció a la mejor composición de esa índole que se presentara al concurso en el mes de Enero último, la que damos a continuación fué la favorecida en el jurado, compuesto de los académicos don José Echegaray, don Juan Valera i don José Fernández Flores, i cuyo título es el que encabeza estas líneas.

Todo el pueblo sabía que Apolinar se estaba derritiendo vivo por Lucía, i que aunque ésta no se derretía por nadie, no ponía mala cara a las solicitudes del mozo, matrimonio igual: ella, joven, guapa, robusta i de añadidura, rica; él, en los linderos de los veinticinco, no pobre, medio señoritín por lo que iba para alcalde, i entrámbos hijos únicos. No faltaba al naciente afecto mas que el sacramento de confirmación, i para ese no había otro obispo sino tío Juan el *Plantao*, padre i señor natural de la dama requerida.

El ilustre linaje de los *Plantaos* distinguióse desde mui antiguo tiempo por una terquedad nativa, de que estaba justamente orgulloso, i, de haber querido proveerse de heráldica, su escudo no fuera otro que un clavo clavado por el revés en una pared de gules. Apolinar sentíase cohibido por esta testarudez hereditaria, i recelaba que el tío Juan saliese con una gaita de las suyas, porque era hombre que no se apartaba de sus síes o sus noes así lo hicieran pedazos.

No hubo mas remedio que pasar el Rubicon... i tirarse de cabeza en aquellas honduras insondables de la voluntad paterna. El tío Juan había dicho una vez: ¿qué trae ese por aquí? Y para los que le conocían el jenio era bastante.

—Ahora que está tu padre en la bodega, voi i se lo espeto, i Dios quiera que pueda salir con cara alegre... Pero ántes díme, para que lleve fuerza, que me quieres como yo te quiero, con los redaños del alma.

—Apolinar, que me aburres con tus quereres i tonteos. Si quieres decirselo, anda; i lo que saques a mi padre del buche eso será, porque yo tambien soi *plantá*.

Renegando de aquellos bravíos rigores de la casta, encaminóse Apolinar a la bodega, pasando primero bajo la llorosa parra que tendía sus sarmientos como cuerdas secas, i despues por el angosto corral atestado de aperos de labranza i cachivates de vendimia. En la puerta de la bodega enredósele un manojo de telarañas en el *bombín*, i tragando saliva entró en la oscura pieza.

—¡Tío Juan; eh, tío Juan!...

—¡Aquí! ¿Eres tú? Con este jinojo de tinglao no se ve gota.

Estaba el hombre mui metido en faena, en mangas de camisa, despechugado, con una pelambre de pecho que parecia una maceta de albahaca. Era mas que medianamente apersonado, canoso i fuerte, i sumamente, como estaba, parecia un oso polar.

—¿No se figura Ud. a lo que vengo?

—A tomar un jarrillo.

—Nó, señor; a tomar un parecer.

—Pues no es lo mismo. Pero, anda, suéltala; que no hai hombre sin hombre.

—Con esa licencia no sé como lo diga que Lucía me tira un poco, un pocazo, si se han de decir las cosas conforme son. I como me aparece a usted de este tiraero que va con buen fin i por derecho camino.

Dióse tío Juan cuatro rasconazos en el testuz i, volviendo las espaldas, fué a buscar el jarrillo i la venencia, i con ámbas cosas en las manos, como quien echa el *Dominus vobiscum*, se abrió de brazos, diciendo:

—Todo el toque del hombre está entre un sí i un nó. Así es que ántes de soltar uno u otro, hai que rumiar bien las cosas. Tomaremos un par de alumbradores i que Dios sea con todos.

I despues de beber por rigoroso turno, quedóse tío Juan rumiando aquel escopetazo, como un hermoso i prudente buei, que no pone la pata sino en terreno firme.

—Pues, atento a esó, digo que me parece a mí que la mujer se hizo para el hombre i el hombre para la mujer... i que por eso tiran el uno del otro. Pero como ni el hombre ni la mujer son siempre libres, otros han de agarrarse a la mancera para que el surco salga bien hecho i la simiente no se desperdicie. Yo, que por lo de ahora soi el gañan en este negocio, te digo que quien quiera ayuntarse con mi cordera ha de hacer tres cosas, sin que ninguna le perdona; no haciéndolas, ya se puede ir con viento fresco i levantar la parva.

—Aunque sean trescientas haré yo, con tal de meterme debajo del yugo. Eche usted, tío Juan, por esa boca, que ya se me hace tarde, i aunque me mande cargar con la bodega, todavía me habia de parecer mandato ligero, segun lo encalambrinado i emperrado que estoi con aquel del tiraero que ya le he dicho.

—No soi tan bárbaro para mandar lo que está fuera de las fuerzas del hombre, por animal que sea. Las tres cosas que pido son éstas: que me traigan todos los días la primera gallinaza que suelte el gallo al romper el alba, para hacer un remedio de este dolor de ijares que me quita el resuello de cuando en cuando; que al que tenga ese querer, véalo yo una vez siquiera trincar un bocado de yerba sin doblar los corvejones, ni acularse, ni tenderse; que el tal me dé candela en la palma de la mano el día de mi santo por la mañana, i esto ha de ser con sosiego, sin hacer bailes, ni meneos, ni soplar, ni sacudir.

—¿Nada mas?

—En eso me he plantao, i ha de ser a lo justo; que ni sobre ni falte.

—Tío Juan, vaya Ud. preparando el yugo mas fuerte que haya en casa, porque yo me lo hecho encima si Dios no dispone otra cosa.

I Apolinar salió de allí con la cara radiante, bailándole los ojos en una ráfaga de alegría loca i dando al viento como romántica pluma aquel jiron de telarañas que se pegó en el sombrero.

—¡Troncho, qué suerte, Lucía! me ha dicho tu padre que te vayas preparando, que tenemos que abrir un surco.

—Qué tonto eres. ¿De qué surco hablas? Me parece que viene su merced algo repuntado i que el jarró habló mas que las personas.

—Te hablo del surco que han de hacer en el mundo todas las yuntas humanas. Verás qué labor mas dulce.

—¡Pero qué borrico te has vuelto!

«La del alba seria» cuando Apolinar acudió solicitamente a su corral sin quitar ojo del gallo hasta que dió de sí el estraño remedio del mal de ijares, que en caliente recojió, bien así como si llevase dentro una preciosa esmeralda.

Cumplida por aquel día la primera condicion i no sabiendo qué hacer a tales horas, tan desacomodadas para su vijilia, fuese con los cavadores a su majuelo a matar el tiempo hasta que el estómago le avisase. Al llegar a la viña dijo a los jornaleros:

—Vamos a ver, muchachos; un cuartillo de vino hai para quien, sin doblar los corvejones, ni acularse ni tenderse, trinque un bocado de sarmientos.

¿Pero eso qué tiene que hacer? ¡Valiente hombría!

I cuatro o cinco, los mas jóvenes, salieron del grupo i doblándose i enderezándose, sacó cada cual un sarmiento del modo i manera que los palomos recojen pajitas para hacer el nido.

—A ver yo...

¡Qué si quieres! Cuantas veces quiso probar, dió de cabeza en un monton. Una risa franca i noblota alegró al majuelo, i hasta el sol de color de cereza que subia por la cuesta azul parecia una gran cara hinchada de risa.

—Para hacer eso hai que criar mucha fuerza de espinazo i que las patas no se blandeen. Es menester cavar viñas i darle al cuerpo buenos remojones de sudor.

—¿Sí? Venga un azadon. Esto no pesa, otro...

I como jeneral que arenga a sus tropas, dijo blandiendo el instrumento:

—Hoi seré uno de tantos... Hai que apretar... i no os compadezcáis de mí si veis que viento, porque necesito echar un espinazo que sea a la vez un tronco de olivo i vara de mimbre.

Aquella fué una jornada heróica. Los cavadores, viendo cuán gallardamente trabajaba Apolinar, mermaron cigarros, ahorraron coloquios, apresuraron meriendas i sacaron el unto a sus brazos. Al ponerse el sol, no presentaba aquella cara burlona, henchida de risa, con que apareció entre las brumas de la mañana, sino otra mui grave, casi austera, que parecia complacida con la ofrenda del sudor humano que riega el terron i fecundiza el mundo.

Al dar de mano, dijo el jefe de la cuadrilla:

—¿No has visto la sementera?

—Nó.

I Apolinar sintió vergüenza mui honda por aquella confesion hecha en pleno campo.

—Pues, vamos, hombre: hai dia para todo. Tengo una disputa con tu primo Epifanio: él, que lo suyo es mejor; yo, que lo tuyo. Como sementera temprana, la cebada nos llega a la rodilla: el trigo parece un forrajal.

I fueron al sembrado, que con su verdor alegraba el alma, i en ella sintió Apolinar una voz gozosa que parecia brincar en otra mancha verde i lozana; gritándole: es tuyo; regocíjate o no eres hombre.

I se regocijó honradamente, paternalmente, como si toda aquella vigorosa fuerza jermiativa hubiese salido de sus propias entrañas.

—¡Yo, que no habia visto esto! ¡Maldito sea el Casino i las cartas i quien las inventó! ¡Malditos los tabernáculos que nos chupan el tiempo i no nos dejan ver esta gloria, esta bendicion de Dios derramada por los campos!

Los sembrados del primo Epifanio no resistian la comparacion. La tierra era la misma; pero rutinas codicias, caprichos, ignorancia i necesidad la habian esquilnado i empobrecido. El viejo jornalero esplicaba el caso.

—Dale a un trabajador carne i vino; a otro, papas i tomates. Eso es la tierra: un trabajador. Segun le echés, así produce.

Apolinar sintió que otro amor sano i fuerte se le entraba en el alma: el amor a la tierra, el amor a lo suyo, el gozo íntimo callado del que posee, del que se conforta al calor del surco, como semilla que jermína, brota, crece i se reproduce.

—¿En qué estaria yo pensando? Tio Agapito, Ud. me hace un hombre. Voi a echarme al campo como una fiera.

—¡Al campo, al campo! Esa es la ubre... ¡Si vieras a cuánto gandul mantiene el campo!

—Yo soi el primero. Mejor dicho, lo fuí. Ya soi otro. Me duelen los piés... zapatos de vaca... Me duele la cabeza... tiraré este apestoso *bonibin* i compraré un sombrero de esos fuertes, como si los hicieran de cerdas de cochino. No mas vestidos de carnaval. Tio Agapito, un abrazo, i pídale usted a Dios que allá por la primavera pueda yo comer hierba sin doblar los corvejones.

No durmió bien, porque el excesivo cansancio riñe con el sueño. En las manos parecian arder sus huesos desencajados, el espinazo se le engarrotaba... i en medio de sus dolores, otro sentimiento nuevo lo iba conquistando mansamente; un sentimiento de infinita piedad hácia el jornalero desheredado, que todos los dias, a cambio de unos cuantos roñosos, aumenta el caudal ajeno con bárbaro derroche de su propia vida. I como a la madrugada oyese cantar al gallo, pregonero de su deber i compromiso, volvió a ver la claridad del naciente dia, i otra vez cojieron sus doloridas manos el azadon lustroso, i el sudor del amo cayó como lluvia fecunda en la heredad, que parecia estremecerse de amor i agradecimiento.

I un dia tras otro se fué curtiendo al sol i al aire i miéntras mas se endurecia la corteza, mas nobles blanduras aparecian por dentro.—Como la viña de Apolinar no hai ninguna. La sementera de Apolinar es la capitana.

¡Qué suerte de hombre!—Este era el tema de conversacion entre la jente labradora. Los jornaleros se disputaban la casa, porque habia formalidad i trago de vino i allí no se hacia el ajio vergonzoso para la baja de jornales. Con Apolinar trabajaban los sanos, los hombres de empuje, estimulados con su ejemplo.

Pasó el invierno i el sol primaveral vistió el campo de gala. Los habares en flor henchian el aire de aromas purísimos; los trigos azuleaban; los cebadales se mecian orgullosamente a compas del viento; las yemas del higueral, reventando al esfuerzo de las primeras hojas, tendian al sol una espléndida gasa de oro verde... i los viñedos estendian sobre la rojiza tierra otra gasa de pámpanos i ya el olor tempranero del ciérne se esparcia como una caricia dulce i vivificante.

Llegó el dia de la prueba; el dia temido i deseado en que Apolinar tenia puestos todos los grandes anhelos de su vida. Antes que el canticio de los gallos sonaron las campanas de la torre con un repique de gloria, de alegría, como voces de un coro nupcial que celebrase las bodas del cielo i de la tierra.

No pudo Lucía convencer a su padre de que, al ménos aquel dia, debiera pasarlo con la chaqueta puesta.—Me ajogaria.—I por parecerle esta razon de suficiente peso, no daba otra. Con

orgullo hereditario cubría su busto de oso polar con limpiísima camisa de lienzo, por entre la cual se desbordaba la crespá pelambre como maceta frondosísima.

Cuando entró Apolinar, ya estaba allí el primo Climaco, la hermana Bella con su dilatada prole, los trabajadores de la casa i varios vecinos, atraídos por aquellos olores de cocina i fritanga, fieros despertadores de la gula.

—Que los tenga usted mui felices, tío Juan i la compañía.

—Apolinar; tantas gracias, i lo mismo digo.

—Vaya, aquí tiene usted la gallinaza de hoi, que parece un bruño.

I sin pedir permiso, fuese a la cuadra i trajo un brazado de amapolas que tiró por el suelo.

—Tío Juan, eche usted cuenta.

I mas ájil que un pájaro, doblóse i pescó un manajo de hierbas en flor que le caía sobre el pecho como una llama.

—Si usted quiere, me la como.

—No tienes que comerla. El toque está en trincarla.

Lucía, coje el ascua mas grande que haya en la hornilla: hala, ya está. Tío Juan, encienda usted su cigarro i si quiere liar otro, por mí no hai apuro; que ni me meneo, ni bailo, ni soplo, ni sacudo... ¡Cómo que tengo aquí un callo que parece una onza de oro.

—Ya está. Ahora... Justo, las tres cosas. Ahora, tú, Lucía abraza a este bruto.

El bruto no esperó a Lucía; él la abrazó con toda su fuerza.

—Tío Juan, ¿de veras que es para mí?

—Para tí, cernícalo. I dale gracias al gallo que te curó, porque ni yo tengo dolor de ijares ni cosa que se le parezca.

—¿Entónces?.....

—No seas borrico—dijo Lucía.—Padre quería que madrugases; si no madrugas no me abrazas.

Apolinar soltó un relincho estrepitoso; un relincho de salud, de amor, de fortaleza i de ventura.

—¿Sabeis lo que soñé esta noche? (seguido)—dijo el tío Juan.—Pues que yo era el padre eterno i esta mi cordera era la España i yo se la daba a una jente nueva, recién venida no sé de dónde, con la barriga llena, los ojos relucientes, con callos en las manos i el azadon al hombro.....

Un alarido triunfal hendió como dardo sonoro el aire azul de aquella serena mañana del estío. El sol, deslumbrante, caía en lluvia de oro sobre los aperos de labranza; dos mariposas de color de fuego volaban bajo el fresco toldo de pámpanos, i el alegre repique de las campanas parecia responder, allá en lo alto, al alborozo de la raza nueva, de la raza fuerte, que abría su fecundo surco de amor en la llanura humana.

JOSÉ NOGALES I NOGALES.

## CONSECUENCIAS

Se vieron en un baile... Ella era hermosa, quizá la mas hermosa del planeta, pues creo mui difícil que se encuentre modelo mas perfecto de belleza.

Fulguraban sus ojos celestiales como en el cielo brillan las estrellas, con esa dulce placidez que encanta i hasta el fondo del alma nos penetra.

Su admirable perfil, por lo correcto, haria honor a la estatuaria griega, i su boca, que a gloria trascendía, era un nido de besos i de perlas, capaz de volver loco con un beso al hombre mas sesudo de la tierra.

Hendieron el espacio suavemente los primeros compases de la orquesta; latieron de placer los corazones, que en busca cada cual de su pareja, i un momento despues, aquellas notas que vibraban con májica cadencia, formaban en concierto delicioso el preludeo ideal de un vals de Metra.

Él, que la contemplaba embelesado lo mismo que a una imájen se contempla, corrió anhelante i le ofreció el brazo, que ella aceptó con alegría inmensa, i a bailar se lanzaron decididos, pegados casi casi como obleas.

Cruzaron el salon mil i mil veces i dieron sin cesar mil i mil vueltas, mirándose, al bailar, del mismo modo que se suelen mirar ellos i ellas al sentir que la sangre se convierte en lava que achicharra las arterias, i se piensa, ademas, en ciertas cosas que, de buenas que son, ya no son buenas...

Cuatro meses despues de aquella noche, que todavía con placer recuerdan, se juraron amor eternamente, ante el cura de hinojos, él i ella.

¡Por algo dijo un sabio que los bailes jamas tuvieron buenas consecuencias!

MANUEL SORIANO

# FUMADORES

BUENO I BARATO

superiores en su precio a cuantas marcas han aparecido son los cigarrillos

## JOCKEY CLUB

de papel de paja de trigo i arroz; suaves i regulares.

**Veinte centavos CAJETILLA de veinte Cigarros**

en venta en todas las cigarrerías, hoteles, restaurants, etc., etc.

Fábrica de Cigarros i Cigarrillos — LA LEALTAD — Calle Huérfanos, 1078 — Santiago

### ALGO, MUCHO I TODO

Si pierdes la riqueza,—algo has perdido!  
Pon tus fuerzas a una,  
I labra con teson nueva fortuna.  
Si pierdes el honor,—mucho has perdido!  
Busca entónces la gloria,  
I pasará tu falta en la memoria.  
Si pierdes el valor,—todo has perdido!...  
Mas te valiera no haber nacido.

(GOETHE)

Traducción de Pérez Bonalde.

Dos individuos que merced a algunas contratas habian ascendido durante la guerra civil a capitalistas, disputaban un dia en la Bolsa.

En el calor de la discusion dijo uno de ellos al otro:

—Recuerda que has sido mi criado.

—Convengo en ello, respondió éste; pero si tú lo hubieras sido mio, lo serías aun.

Preguntando a un filósofo que diese su opinion sobre la opulencia, contestó:

—La opulencia es la ventaja que la estupidez puede tener sobre la virtud.

# VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

## **Viña LA ROSA (Peumo)**

DE

### **Valentin Lambert**

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

**VENDEN POR CAJONES** \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \* **I CIENTOS DE BOTELLAS**

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

**SABINO CASSOU i H<sup>NOS.</sup>**

Copiapó, 784

Teléfono, 194

# EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Higiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

## EPITAFIO

Como niño, tuno i vivo;  
Como jóven, tonto i vano;  
Como hombre, mui activo;  
Como viejo, chocho i cano.

I dirá el mundo en tu sepulcro estrecho:  
«Este sí que fué un hombre hecho i derecho.»

(GÖTTE)

Traduccion de Pérez Bonalde.

Una galantería:

—¡Ah, señora! Si yo hubiera recibido tantos puntapiés como pasiones ha debido usted inspirar, hace ya mucho tiempo que no podría sentarme.

\*\*

Efectos de la lei del divorcio en Francia.  
Una mujer se ha divorciado de su primer marido para casarse con el padre de éste.  
Consumado el sacrificio, esclama aquélla:  
—¡Horror! ¡Soi la suegra de mí misma!



El público de buen gusto debe preferir las excelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener

**\$ 1,000** o mas,

es comprando

**Bonos de El Ahorro Mutuo**

# TE SANTA FILOMENA



Únicos introductores  
en Chile

ALFREDO BETTELEY Y Ca.

VALPARAISO.—Calle Blanco, N.º 362

Tanto en China como en Chile i en todos los países en que ha sido introducido **EL TÉ SANTA FILOMENA** es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este TÉ equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio.

Obsequiamos a todos los consumidores que nos remitan boletos por 5 o 10 libras de los que contiene cada lata, relojitos, teteras, azucareras, lecheras, etc., etc.

Remitar los boletos a **ALFREDO BETTELEY i Ca.**, Calle Blanco 362, Valparaiso.—Ajen-  
cia en Santiago, Monjitas 845, Patio interior.

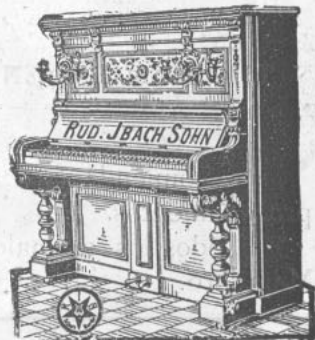
## PIANOS

Los mejores i los mas baratos venden únicamente

**C. KIRSINGER & C.<sup>A</sup>**

Valparaiso — Santiago — Concepcion

¡BARATO! ¡BARATO! ¡BARATO!



**EXTRACTO DE QUILLAY**  
POR SUMA CONCENTRACIÓN SAPONÍFERA  
A UNA DENSIDAD DE 220 X 1000  
PREPARADO POR **ELZO y Ca.**

**Para lavar géneros de lana y seda y lanas en bruto.** — Póngase al agua hirviendo una cantidad de extracto hasta dejarla de color de té; después de lavados los objetos ó géneros sucios, enjuáguese por dos veces.

**Para desmanchar.** — Póngase una gota del extracto en la mancha y frótese con una escobilla, enjuáguese el género limpiado con agua fría y habrá desaparecido la mancha grasosa ó aceitosa.

**Para desmanchar y secar instantáneamente.** — Mézclese el extracto con alcohol.

**Para lavar la cabeza.** — Póngase una cucharadita de extracto en medio litro de agua hirviendo y bátase hasta que dé espuma.

Para desmanchar muebles tapizados de lana y seda no tiene rival, no destruye el color. No hay preparación alguna que pueda competir con nuestros extractos de quillay.

LIBERTAD, 17 — SANTIAGO

Ajen-  
cias de **LUZ I SOMBRA**  
EN VALPARAISO

Agente jeneral, **Abelardo Valdes**, Colejio, 113.

Agentes para suscri-  
ones, etc., **C. Kirsinger**  
i C.<sup>a</sup>, **Francisco Arbeta**,  
Cigarrería Calle A. Prat.

Alberto E. Musso. Esmeral-  
da, 72.

Avilez Hnos. Esmeralda, 78.

Manuel Domínguez i C.<sup>a</sup> Victo-  
ria 314 - 318.

Erasm Taforio. Victoria, 28.

Cigarrería del Congreso. Victo-  
ria 46.

# “LUZ I SOMBRA”

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES I LETRAS

Se publica los Sábados de cada semana

## PRECIOS DE SUSCRICION EN TODO CHILE

Por un año .....	\$ 5,00
Por seis meses .....	» 2,50
Número suelto .....	» 0,10
Id. atrasado .....	» 0,20

Oficina: **HOTEL MELOSSI. — Casilla 95, Santiago**

OFICINA DE VENTA: BANDERA, 413

**PUNTOS DE VENTAS.**—Joya Literaria, Ahumada 125.— Imprenta Gutenberg, Ahumada 212.—Librería Servat, Ahumada 324.— Librería «El Mercurio» Ahumada 328.—Librería Alemana, Estado esquina Moneda.—Librería de El Progreso, Ahumada 50—Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Ahumada.—Cigarrería Madrileña, Portal Fernández Concha.

Agente para suscripciones, avisos i venta de números atrasados D. Eujenio Izquierdo, Cigarrería Portal Fernández Concha, Esquina Estado.

## SOMBRERERÍA ITALIANA

DE

### CAPELLARO HERMANOS

En su nuevo local CALLE DEL ESTADO, NÚM. 230, frente a las oficinas de la tracción eléctrica, ofrece al público un nuevo i completo surtido de sombreros de las mejores marcas inglesas, Christy's London, Lincoln Bennett, etc., a precios sumamente bajos.

Gran surtido de corbatas, guantes, bastones i artículos para caballeros.

## GRAN CHANCHERÍA ALEMANA

### Fábrica a Vapor de Otto Fischer

Calle Santa Rosa, Núm. 897 — SUCURSALES: Calle Estado 217 i Puente 776  
Casilla 1620 — Teléfono Nacional

Recomienda sus artículos por la higiene, limpieza i especial cuidado de sus procedimientos.

Todos los animales que se benefician son revisados por la comision médica del Matadero.

## Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébase la riquísima cerveza nueva de Invierno

 **BOCK** 

preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.